

**PRO-PAIR; una propuesta práctica para el incremento de conductas prosociales y  
disminución de conducta de agresión en la escuela primaria**

**Jennyfer Liliana Ceballos Carvajal**

**Proyecto de intervención para optar al título de  
Especialista en Neurodesarrollo y Aprendizaje**

**Profesora**

**Sandra Gómez**

**Especialización en Neurodesarrollo y Aprendizaje**

**Universidad CES**

**Medellín**

**2018**

## Contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>2</b>
<b>1. Planteamiento del Problema .....</b>	<b>5</b>
<b>1.1 Antecedentes .....</b>	<b>5</b>
<b>2. Objetivos .....</b>	<b>7</b>
<b>2.1 Objetivo General .....</b>	<b>7</b>
<b>2.2 Objetivos Específicos.....</b>	<b>7</b>
<b>3. Justificación .....</b>	<b>8</b>
<b>4. Marco Teórico .....</b>	<b>10</b>
<b>4.1 La Conducta pro social .....</b>	<b>10</b>
<b>4.2 Teorías explicativas de la conducta prosocial .....</b>	<b>12</b>
4.2.1 La perspectiva etológica y sociobiológica .....	12
4.2.2 Enfoque Cognitivo Evolutivo .....	13
4.2.3 Perspectiva Psicoanalítica.....	13
4.2.4 Teorías del aprendizaje .....	14
<b>4.3 Determinantes de La Prosocialidad .....</b>	<b>15</b>
4.3.1 Contexto Familiar .....	15
4.3.3 Contexto Escolar.....	17
4.3.4 Factores Personales.....	18
<b>4.4 Conductas Prosociales y Conductas de Agresión .....</b>	<b>19</b>

<b>5. Marco Metodológico .....</b>	<b>24</b>
<b>5.1 Tipo de investigación .....</b>	<b>24</b>
<b>5.2 Participantes .....</b>	<b>24</b>
<b>5.3 Etapas de Investigación.....</b>	<b>25</b>
<b>6. Propuesta Metodológica .....</b>	<b>29</b>
<b>7. Conclusiones .....</b>	<b>31</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>35</b>

**Lista de Anexos**

	<b>Pág.</b>
Anexo A. Cronograma de actividades .....	35
Anexo B. Presupuesto .....	36

## Introducción

El presente trabajo de investigación opta en revisar cómo los efectos de intervenciones tempranas basadas en el trabajo de conductas prosociales, pueden afectar de manera positiva la disminución de conductas tempranas de agresión, a partir de la revisión histórica de la situaciones y su presencia en los contextos de interacción principalmente dados entre pares, es así como se realiza una somera revisión de elementos conceptuales por medio de revisiones bibliográficas de varios autores que aporten a la claridad de comprender el contexto actual de las relaciones de interacción positivas y negativas y los factores que logran determinar su presencia, así como identificar algunas experiencias con resultados exitosos en el plano de la intervención.

La investigación elaborada se presenta dividida en cuatro partes, en la primera se presenta el planteamiento del problema; en el cual se desarrollan temas relacionados con la violencia como característica social y cultural del contexto en el que se desarrolla esta investigación, además se plantean en los antecedentes investigativos; cifras, estudios y algunos comportamientos alrededor del tema de las conductas prosociales y la agresión, aparece el planteamiento de los objetivos del presente proyecto y su justificación; en la que se abordan las iniciativas que desde los espacios legales, pedagógicos y psicológicos han sido necesarias implementar por el incremento de situaciones relacionadas con conductas de agresión temprana y su relación la salud mental. En la segunda, se establece el marco teórico y en este se desarrolla la concepción de conducta prosocial, sus clasificaciones, teorías explicativas y factores que determinan la presencia de la prosocialidad, además de una breve revisión de las intervenciones en conductas prosociales y conductas de

agresión. En la tercera se desarrolla el marco metodológico y la propuesta de intervención de proyecto. Finalmente en la cuarta, se plantean las conclusiones de dicho proceso de intervención.

## 1. Planteamiento del Problema

### 1.1 Antecedentes

La agresión temprana es actualmente un aspecto social, que ha logrado captar la atención de grupos investigativos, programas de tipo gubernamental e incluso trascender los contextos académicos y convertirse en un tema de salud pública, pues se refiere que en Medellín, “.....alrededor del 13% de los niños escolares y preescolares presentan Altos índices de agresividad y otros problemas de comportamiento” (Duque LF, Orduz JF, Sandoval JJ, Caicedo BE, y Klevens J. 2007). Intereses que se relacionan con factores de pronóstico y predictores desfavorables para la vida adulta, pues se cree que; “en la juventud o la adultez presentan concomitantemente otros problemas de comportamiento, como delincuencia, abuso de sustancias psicoactivas, conductas sexuales riesgosas, maternidad temprana, depresión y dificultades en la interrelación con otros”. Duque LF, et.al (2007). Generándose así movimientos como el surgido en 1988, llamado programa de convivencia ciudadana de la ciudad de Medellín, dentro del cual se contemplan acciones relacionadas con la prevención temprana de la violencia a fin de “..Disminuir los índices de agresión, propiciar el desarrollo de comportamientos prosociales y prevenir la violencia y la agresión (Duque LF. 2007).

Algunos de los comportamientos relacionados con la agresión y que son susceptibles de ser observables en la cotidianidad de la escuela, en opinión de Enrique Chaux (2007) incluyen

....comportamientos de agresión física (ej., golpes, empujones), agresión verbal (ej., insultos), agresión relacional (ej., exclusiones). Se constituyen como formas comunes de relación social que generan efectos negativos en la socialización infantil, el respeto por las normas sociales, el clima escolar y en el caso de los niños ...

Ocasionar problemas de aprendizaje, malas relaciones interpersonales y comportamiento agresivo y antisocial (Duque LF et al y Olweus D., 2007), problemática que aumenta si se tiene en cuenta la importancia que tiene de la relación entre iguales en el desarrollo de las competencias sociales... “el manejo de los conflictos interpersonales, la asertividad, la prosocialidad y la construcción de principios morales...” (García - Bacete, Sureda, y Monjas, 2010). En este sentido la agresión temprana y las conductas sociales negativas al impactar en las relaciones con iguales, se convierten en “contextos de exposición y ensayo” tóxicos para posteriores o futuras relaciones interpersonales.

Estudios realizados al alrededor de la temática de las conductas sociales muestran un panorama de posibilidades en el que los subsistemas en que se encuentran inmersos los niños pueden llegar a ser influencias positivas, ante esto: Garaigordobil afirma” el relevante papel que desempeña la cultura en el desarrollo de la conducta prosocial, influencia que en gran medida se transmite a través de la familia y la escuela (2014)”.esto por ser un contexto en que desarrolla habilidades básicas de comprensión de reglas y es por naturaleza un escenario natural de socialización con adultos e iguales que debe reforzar las conductas prosociales ya que si esta “no es reforzada tiende a extinguirse y aparecen comportamientos indiferentes” (Escobar, 2009).

En esta medida la utilidad potencial de la investigación está dada por la por la confirmación de una problemática real, contextual y que se ha demostrado afectar las dimensiones del niño, sus entornos y las esferas sociales que lo componen. Es por esto que se busca dar respuesta al interrogante de ¿Cómo generar habilidades prosociales que aumenten conductas sociales positivas entre pares en el aula escolar?

## **2. Objetivos**

### **2.1 Objetivo General**

Elaborar un instructivo de aplicación y seguimiento de conductas prosociales en aula, dirigido a docentes de niños entre los 6 y 7 años de edad, que se encuentren en básica primaria.

### **2.2 Objetivos Específicos**

Identificar las teorías explicativas de la conducta pro social y los factores que la determinan en el contexto escolar.

Explorar propuestas de intervención con resultados positivos para el incremento de la prosocialidad

Diseñar una herramienta de consulta de actividades prácticas, que beneficie el trabajo de conductas pro sociales en el aula mediadas por el juego cooperativo.

### 3. Justificación

Actualmente existen iniciativas, como las leyes, decretos y rutas de atención para la mitigación de la violencia en los espacios educativos, sin embargo éstas se centran en una intervención secundaria, es decir, actúan una vez se presenten las situaciones de agresión, como es reportado por el análisis realizado a los resultados de las Pruebas Saber pro de competencias ciudadanas donde:

Según El Ministerio de educación Nacional (2013)

...a nivel nacional, el 37% y 32% de los estudiantes de quinto y noveno grados, respectivamente, afirmaron haber sido víctimas de agresión física o verbal de manera repetida y sistemática.” y “el 22% de estudiantes de quinto y noveno grados del país aseguraron que fueron intimidadores, es decir, que le pegaron u ofendieron muchas veces un compañero, sin que este pudiera defenderse.

Si bien pueden ser hallazgos importantes, éstos no abarcan grados inferiores de primero a tercero de educación básica, aun teniendo como afirmación que este fenómeno se incluye en el ámbito de convivencia y paz, porque esta situación afecta negativamente el clima de convivencia en el establecimiento educativo y puede estar relacionada con niveles bajos de otras habilidades como la empatía y con niveles altos de justificaciones para la agresión (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

No se tiene en cuenta las dinámicas de agresión temprana y por consiguiente programas de intervención de tipo preventivo.

De acuerdo con los resultados, estadísticas, esfuerzos de intervención en normativas, leyes y procesos investigativos, las formas de interacción pro sociales son un asunto que involucra

directa e indirectamente a todas las comunidades sociales, de esta forma facilitar las condiciones necesarias para que se favorezcan entornos de interacción positivos, basados en el reforzamiento y desarrollo de conductas sociales positivas entre pares, impactaría en la transformación de los escenarios dados para la interacción a fin de disminuir la naturalización de las conductas de agresión.

El proyecto *Desarrollo de conductas pro sociales en la escuela como estrategia para el mejoramiento de la convivencia escolar y el incremento de conductas sociales positivas entre pares*, busca fortalecer las habilidades de interacción basadas en las relaciones de ayuda, confianza, la aceptación de otros y el respeto, de manera que se propenda por la disminución de conductas sociales negativas; como la agresión verbal y física, la exclusión, el egoísmo, representadas como problemáticas de intervención actual en la escuela primaria. Este proyecto centra en el diseño de un instrumento accesible y claro que permita tener el conocimiento de elementos prácticos a ejecutar en entornos de tipo educativos, con acciones que logren beneficios favorables en el desarrollo de las conductas pro sociales, para el diseño de esta herramienta se indagaron diferentes teorías que explican que es la conducta pro social y cómo entenderla implica comprender las variables o factores que inciden o determinan su presencia, desarrollo o disminución.

## 4. Marco Teórico

### 4.1 La Conducta pro social

En la década de los ochenta existió una fuerte preocupación terminológica por definir la conducta pro social, pues existían diferentes constructos y posiciones que daban lugar a debates teóricos en los cuales se planteaban categorías terminológicas para resolver la dicotomía conceptual entre altruismo o conducta pro social, en términos de su coexistencia o individualidad.

Esta transformación conceptual puede verse esbozada en autores como Mussen y Eisenberg- Berg, Roche o Eiseinberg y Fabe, Citados por Guijo Blanco (2002, p.30) donde el primero definía que “la conducta pro social se refiere a las acciones que tratan de ayudar o beneficiar a otra persona o grupo de gente sin que el autor anticipe recompensas externas...”, el segundo expresaba la conducta pro social como aquella que “...Comprende muchas conductas: generosidad, ayuda en la pena o apuro, compartir presiones, donación, cooperación y en general la participación de actividades tendentes a mejorar el bienestar de los demás...” Y los terceros planteaban que “la conducta pro social está determinada por múltiples causas, incluido egoísmo, orientación hacia los otros e intereses concretos” así como de “...conductas pro sociales denominada altruismo”. Esta discusión y transformación fue importante en tanto aportó a dar pie a la proliferación de numerosas investigaciones y a pensar en la posibilidad la existencia de tipos de conductas sociales incluidas en la prosocialidad.

En este sentido la conducta Pro social es definida según Garaigordobil (2005) como: “toda conducta social positiva que se realiza para beneficiar a otro con/sin motivación altruista”, incluyendo conductas como dar, ayudar, cooperar, compartir, consolar... Esta definición logra analizar cómo se da una atribución de características de tipo motivacional a la conducta pro social,

derivada del efecto del concepto “conducta social Positiva” que aclara el surgimiento de la Dicotomía de altruismo o no en la conducta pro social; al distinguir claramente la existencia de “dos tipo de conductas sociales positivas (a) las conductas pro sociales que suponen un beneficio mutuo para las dos partes implicadas en la relación interpersonal, y (b) las conductas pro sociales que sólo benefician a una de las partes. (Garaigorllobil, 2005).

Como se puede identificar en el apartado anterior no es fácil definir coincidencias terminológicas o conceptuales en el tema de las conductas pro sociales, lo que conlleva a que en el momento de hablar los tipos, se encuentren varias agrupaciones de conductas, encontrándose apreciaciones de categorías generales y específicas para tratar de dar una agrupación y orden a las numerosas clasificaciones y listados de posibles conductas propias de la prosocialidad.

La propuesta de clasificación de este proyecto, incluye entender la planteada por Strayer, citada por Garaigorllobil (2005, p.44) donde

incorpora dentro de la categoría de comportamientos pro sociales 4 tipos de actividades: (a) actividades con objetos en las que se incluyen conductas como ofrecer, dar, compartir, intercambiar o cambiar objetos con otros niños; (b) actividades cooperativas dentro de las que se pueden incluir tareas y juegos de cooperación; (c) tareas y juegos de ayuda, en los que el objetivo no es participar para contribuir a una meta grupal, sino ayudar a otro o ser ayudado por él.

En este contexto se definen las conductas de manera específica para ser entendidas en categorías que explican operacionalmente las conductas que deben ser entendidas dentro del constructo de conducta pro social.

## **4.2 Teorías explicativas de la conducta prosocial**

Diversos modelos han intentado precisar explicaciones con respecto a las conductas pro sociales y a facilitar su comprensión, sin embargo como se han formulado diversas teorías sobre la conducta pro social, se han formulado también distintas teorías. Algunas de las aportaciones más significativas en este plano contienen algunos modelos teórico explicativos, desarrollados por Garaigordobil (2005) en su trabajo *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta pro social y prevenir la violencia*.

Brevemente se presentarán los modelos explicativos que nos aportan estas teorías a la hora de entender la conducta pro social.

### **4.2.1 La perspectiva etológica y sociobiológica**

Esta teoría parte de la corriente etológica, la cual se orientan a trabajar los mecanismos que dan lugar a la adaptación de una especie de acuerdo al ambiente, en este estudio se dilucida como las conductas altruistas de las que anteriormente se ha hablado en referencia de las conductas pro sociales, no son algo exclusivo de los seres humanos, por el contrario en esta teoría se expresa que “algunas clases de insectos sociales como las hormigas o las abejas tienen algunos sujetos que defienden a otros, poniendo a veces en peligro su vida al servicio del resto del grupo, es decir, manifiestan conductas de carácter claramente altruista” (Garaigorldobil, 2005). Lo que conlleva a planteamientos de tipo Darwiniano desde la sociobiología y su relación con conceptos de Selección Familiar. Si bien en síntesis estos autores no logran concluir con evidencias la existencia de la conducta altruista por razones genéticas, si han logrado sugerir un importante hallazgo donde el “fenómeno de comunicación espontánea activa los impulsos altruistas y que el altruismo es un

fenómeno derivado, basado en los roles sociales que caracterizan la organización de las especies”...(Garaigordobil, 2005, p.45).

#### **4.2.2 Enfoque Cognitivo Evolutivo**

Este enfoque conlleva a plantear una relación entre conducta altruista, desarrollo cognitivo y moral de un individuo. Se plantean postulados conceptuales referentes a Piaget y sus explicaciones en relación al desarrollo moral, específicamente hablando de las fases de Heteronomía caracterizada por “[...] El respeto a las normas del adulto, evaluación de la conducta por las consecuencias, egocentrismo y concepción de la moral como algo absoluto.” Y la fase de Autonomía que “se caracteriza por la interiorización de las normas de la moralidad, Amplio control de la conducta pro social, evaluación de la conducta teniendo en cuenta las Intenciones y concepción de las normas como algo relativo” (Garaigordobil, 2005, p.46). Es así como esta perspectiva plantea la incapacidad de los niños pequeños de presentar conductas altruistas, por ser un ciclo en el cual las demandas están centradas en el contexto y permeadas por “[...] refuerzos concretos o a la evitación del Castigo, enfatizándose la existencia de relaciones positivas entre razonamiento moral y conducta pro social” (Garaigordobil, 2005, p.47).

#### **4.2.3 Perspectiva Psicoanalítica**

Esta teoría aclara que si bien el psicoanálisis no se ha ocupado de entender o desarrollar la conducta pros social, se han logrado identificar planteamientos acerca de cómo en el Psicoanálisis clásico, existen elementos concretos que promueven la conducta altruista “tales como: superación de sentimientos de culpa, medio de resolución de un conflicto interno, mecanismo de compensación de ansiedades, formación reactiva que oculta la agresividad”. (M.Garaigordobil,

2005). Dando pie a entender como la conducta humana estaba dada por los principio de placer, explicación que permitiría comprender la naturaleza de la conducta pro social partiendo de lo que es considerado en palabras de Erikson, citado, Garaigorldobil (2005, p.47). Como el “aparato Psíquico del niño”, el desarrollo del “yo y el fortalecimiento del “súper yo”. Finalmente esta explicación da una relevante importancia a la identificación con los padres para lograr las construcciones psíquicas anteriormente nombradas, pero mayormente a la relación con pares y demás personas de sus contextos naturales como potentes marcadores de los valores sociales y emocionales en los niños.

#### **4.2.4 Teorías del aprendizaje**

En esta teoría a diferencia de las anteriores, que daban relevancia a factores internos determinantes de la prosocialidad, según Graigordobil (2005): los teóricos del aprendizaje explican la conducta pro social como mediada y determinada por factores ambientales, algunas de las explicaciones que dan pie a este argumento parten de que “ “...las conductas pro sociales son aprendidas a través de los mecanismos del condicionamiento clásico y del condicionamiento operante”, Garaigorldobil (2005), llegando a la confirmación de puntos referentes a la consolidación y permanencia de conductas que sean reforzadas. Otra de las explicaciones se refiere al “... Énfasis en El aprendizaje observacional, es decir, en la Observación e imitación de modelos pro sociales” Garaigorldobil (2005). Donde los modelos altruistas de adultos, pares y demás personas son destacados como potentes promotores del desarrollo moral y por ende de conducta prosocial. Para esta teoría explicativa es de gran importancia el papel que tienen los agentes de socialización para el logro de aprendizajes relacionados con valores, conductas morales, pero también a influencia de los procesos cognitivos, donde se presenta una especie de evolución de la

regulación donde inicialmente está en función de la internalización y cumplimiento de normas y reglas, pero que con el proceso de desarrollo ésta se convierte en un importante influenciador de la conducta pro social.

### **4.3 Determinantes de La Prosocialidad**

En esta revisión de planteamientos teóricos relacionados con la conducta pro social, es inevitable revisar los diferentes contextos de socialización que influyen en el niño y más específicamente en sus competencias sociales, puesto que “se acepta que cada cultura promueve distintos valores socio-morales, desempeñando por ello un papel bastante determinante tanto en la frecuencia de la conducta prosocial de una colectividad, como en las justificaciones o razones que se ofrecen sobre por qué se debe o no ayudar a otro”. Se hace necesario comprender la influencia de agentes socializadores y escenarios como la familia, la escuela y los factores personales.

#### **4.3.1 Contexto Familiar**

Debido a que la conducta del niño inicia su configuración en la estructura familiar, será este el primer entorno a revisar. Se considera que la familia tiene una gran influencia en el desarrollo de la conducta pro social, pues son los padres transmisores de culturas y valores sociales al niño que permite su adaptación a la sociedad, es decir que en la experiencia relacional del niño con sus padres es aquel quien “adquiere la confianza básica y la seguridad necesaria que le posibilitará la apertura a otros contactos sociales, aprendiendo en este contexto relacional el uso de formas de comunicación íntimas, el uso de la expresión emocional, a demandar ayuda cuando se sienten necesitados y a ayudar para satisfacer las necesidades de los demás” Garaigorllobil (2005).

En este sentido han, sido diversos los estudios investigativos que ha trabajado las relaciones dadas al interior de este contexto como; la internalización de las conductas de apego y construcción de modelos internos a través de las interacciones progresivas con otros, la relación entre conducta prosocial y padres altruistas, la influencia del estilo de educación parental y la conducta pro social; al respecto de ésta de se plantea como algunos estudios de Hoffman citados por Garaigorldobil (2005, p.52) definen como las medidas educativas disciplinarias basadas en interacciones de apoyo e inducción “..En las que los padres explican Al niño las razones por las que determinadas conductas están mal y le piden que las Cambie apelando a distintos motivos” (Garaigoordobil , et al. 2005) son conocidas como disciplina inductiva y constituye ser uno de los predictores de la conducta prosocial en la infancia, además de ser una de las prácticas que más promueven del desarrollo pro social en los niños.

Otra de las relaciones planteadas y que ha dado importante información con respecto al contexto familiar es la relación disciplina y competencia social planteada por Musitu y Gutiérrez, citada por Garaigorldobil (2005, p.53) en la cual se “confirman que la interacción paterno filial basada en el apoyo (afectividad, razonamiento y recompensa) correlaciona positivamente con desarrollo cognitivo, autoestima, competencia social instrumental, locus de control interno y conducta moral” (Garaigoordobil ,et al. 2005) lo que incrementa la conducta social infantil. Finalmente en el conjunto de revisiones teóricas para la explicación del determinante familiar en la conducta pro social se habla de un estudio que analiza la revisión de influencia de los valores y los refuerzos parentales en conductas pro sociales, a lo cual se concluye que estas relaciones no constituyen una transmisión directa de los valores pro sociales, si no que estas constituyen más bien una influencia en el estilo social del niño.

### 4.3.3 Contexto Escolar

La escuela es un microcosmos de la sociedad y un escenario por naturaleza en el cual los niños desarrollan comprensiones básicas, del mundo social, su lugar en este y de si mismo, lo que lleva a tener grandes efectos en el proceso de desarrollo social del niño, aunque si bien el interés ha sido el de comprender los procesos cognitivos y de aprendizaje más que una perspectiva moral. Existen alguna iniciativas que se han interesado por estudiar y analizar influencias de las conductas sociales y aspectos cooperativos en el aprendizaje, cambiando la perspectiva de este entorno y reconociéndolo como “particularmente importante para el estudio de los procesos de socialización, debido a que los niños se encuentran en este contexto con dos agentes de socialización: los adultos y los iguales” Garaigorldobil (2005, p.53). En la relación con adulto y pares se expresa que esta relación puede darse desde un enfoque tradicional en el cual el adulto es la autoridad total, incluyendo la moral y la intención del entrenamiento en esta el lograr que el niño, respete y acepte la autoridad y la disciplina, o puede verse desde el enfoque basado en el desarrollo cognitivo donde el niño es participe en la construcción de esa norma, disciplina o moralidad.

Existe otro enfoque de análisis que da importante relevancia a la relación entre pares como un factor determinante en las conductas pro sociales, pues como plantea Garaigorldobil en palabras de Kohlberg, Rest y Selman: “se considera que la interacción entre iguales es una oportunidad para desarrollar la comprensión del Punto de vista de otro, mediante la discusión de distintas perspectivas frente a un tema, y para participar en la toma de decisiones grupales” (Garaigoordobil, et al. 2005). De ahí que se identifique como un entorno reforzante para la presencia tanto de conductas pro sociales como de conductas negativas o agresivas, pues estudios han demostrado que profesores y compañeros puede ser agentes o modelos de refuerzo de las conductas sociales de un niño.

En conclusión para la revisión de la escuela como determinante de las conductas pro sociales y en consonancia con las explicaciones anteriores de ambos enfoques: "... Se deduce que el grupo de iguales en el contexto escolar es una fuente de influencia sobre la conducta prosocial, detectando que este ámbito puede ser muy adecuado para implementar programas promotores de la conducta Altruista".

#### **4.3.4 Factores Personales**

Para este determinante según Gradigordobil; las investigaciones estudios se han centrado en las relaciones de algunas conductas pros sociales específicas como son; " a). edad, desarrollo cognitivo, moral y de la perspectiva social; b). capacidad de empatía; c). estado emocional; d).sociabilidad y vínculos amistosos; y e). otros rasgos o características de personalidad..." (Garaigoordobil, et al. 2005, p. 56). De las cuales se abordarán algunas de manera general.

*Edad de desarrollo cognitivo;* esta parte de las formulación tradicional de las teorías de enfoque cognitivo evolutivo planteadas por Piaget, donde se habla de la necesidad de un nivel de "descentramiento Egocéntrico", es decir donde se pueda tener en cuenta un punto de vista diferente al propio, se habla además de un desarrollo evolutivo de la conducta prosocial en relación con la edad y se considera que "... un alto nivel de desarrollo en el comportamiento de ayuda es contingente con un alto nivel de desarrollo cognitivo, moral y de la perspectiva social, y que, por lo tanto, la conducta de ayuda altruista requiere determinadas habilidades cognitivas". Garaigoordobil, et al. (2005, p.56).

*Capacidad de empatía:* en este punto la empatía se entiende como una propuesta afectiva apropiada a la situaciones del otro y no como un sentimiento igual o exacto a sentimientos de otras personas, además se plantea la existencia de "diferentes puntos de vista sobre el papel que

desempeña la empatía como variable mediadora del comportamiento de ayuda” M. Gradigordobil (2005). Para esto se plantean concepciones diferentes de la empatía desde las perspectivas afectivas, cognitivas e integradores, y finalmente se plantea un importante análisis relacionado con como la “La calidad del vínculo con la madre y la empatía se revelaron como dos importantes predictores de conducta pro social.

*Sociabilidad y vínculos amistosos:* en esta relación, se intenta revisar y definir las diferencias entre el comportamiento pro social entre amigos y conocidos y su evolución a lo largo del desarrollo evolutivo, planteándose así diversas investigaciones que han “confirmado que la conducta de cooperación aparece con mayor frecuencia en las relaciones de amistad;

[...]” Gradigordobil (2005) concluyendo así que una de las características más claras para definir la conducta pro social es la relación entre la vinculación amistosa y las conductas pro sociales nombradas por puca,1999 y citadas por M. garaigordobil como las conductas de ayuda, de cooperación, de donación, de compartir, de protección [...]”, (p.60).

*Factores situacionales y contextuales:* en este parte se plantea la necesidad de realizar un revisión a la relación de interacción persona y situación en el estudio de los factores que determinan la prosocialidad, en si el planteamiento más relevante de la revisión de este factor, se refiere a que “...las variables situacionales juegan un importante papel en la determinación de cuándo aparecerá la conducta prosocial, pero no explican por qué una persona ayuda”. (Gradigordobil, 2005).

#### **4.4 Conductas Prosociales y Conductas de Agresión**

Históricamente la preocupación por las conductas del ser humano, hacen parte de una tradición reflexiva de ciencias como la filosofía, la sociología y por supuesto la psicología, sin

embargo en el estudio de estas relaciones, la agresividad había tomado mayor auge, que como se plantea en un estudio multifactorial de universidad de Burgos solo hasta la década de los setenta se empieza a plantear lo que "... Se supone que es la otra cara de la conducta antisocial: la conducta pro social" (Guijo Blanco, 2002). A partir de estos planteamientos incrementa el interés de las comunidades investigativas y otras disciplinas en la definición y conocimiento de la conducta pro social, debido a las implicaciones que estas generan desde la construcción del conocimiento e impactos y repercusiones sociales.

En términos de políticas públicas que aporten a la prevención de la violencia en el contexto colombiano se expresa que: "el orden nacional ha demostrado dificultad para emprender una tarea de esta naturaleza por cuanto en su estructura pesan demasiado los aparatos sectoriales. Además, la extensión del territorio y el ordenamiento del país en entes territoriales relativamente autónomos, le confieren al orden nacional papeles de formulación de marcos de política, de marcos legislativos, pero cada vez menos de ejecución directa" lo que indica que han sido asignadas las respuestas a esta problemática de manera parcializada según se cree sea el sistema que le confiere como ministerios de protección, de educación, de seguridad o cualquier otro.

Aun así en el marco legal colombiano actualmente se ha visto en la necesidad de plantear iniciativas para dar respuesta a las situaciones relacionadas con agresión entre pares en contextos escolares como es el caso de la Ley 1620 de 2013 que " crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar" (Ministerio de Educación Nacional, 2013), en la cual se establece una herramienta llamada "ruta de atención integral para la convivencia escolar y sus protocolos de atención" (Ministerio de Educación Nacional , Decreto 1965) el cual plantea el mejoramiento de la convivencia y el clima escolar, así como acciones preventivas hacia

patrones de interacción que afecten la convivencia de las comunidades educativas. Confirmando esta perspectiva política la necesidad de articular acciones unidas a los marcos legales para impactar en la problemática de agresión y en específico en este caso de agresión en entornos escolares.

Desde finales de los 80, existe un colectivo de profesionales de la psicología en España que a dado inicio a programas de intervención dirigidos a estimular situaciones relacionadas con los derechos humanos y en este marco “...Estimular el desarrollo socioemocional, y, dentro de este especialmente, el desarrollo de la conducta pro social, es decir, de valores (diálogo, tolerancia, igualdad, solidaridad...) y de conductas sociales positivas (dar, ayudar, cooperar, compartir, consolar...). (Garaigordobil, 2005). En la actualidad existen numerosas investigaciones orientadas a la identificación y reproducción de conocimiento al rededor del concepto de conductas pro sociales, así como la creación de programas e intervenciones de tipo trabajo practico, desarrollo, refuerzo y mantenimiento en diferentes contextos sociales de nuestro país, una muestra de esto es un estudio realizado en Barranquilla, Colombia en el año 2009 llamado “conductas pro sociales en el barrio de los pinos” realizado por el Master en desarrollo social, Juan Carlos Marín Escobar, en el cual se pretendía conocer e identificar las conductas pro sociales de esta región.

Diversos autores que han abordado el tema de la pro socialidad, como es el caso de entre ellos; Carmen Molero de la facultad de psicología de la universidad de España quien en sus investigaciones trabaja temas como la evolución histórica del concepto pro social, Enrique Chaux docente de la universidad de los Andes y director de un programa llamado “Aulas en paz” unido a un grupo de investigación de “agresión, conflictos y educación para la convivencia” en Colombia quien ha incluido en sus programas de intervención el refuerzo e incremento de la prosocialidad en niños, además de una de las principales representantes del trabajo teórico relacionado con las

conductas pro sociales Maite Garaigordobil; quien ha logrado numerosas producciones relacionadas con la conceptualización, claridad y clasificación e intervención de las conductas pro sociales dentro de los que se encuentran algunas como: “Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta pro social y prevenir la violencia”(2005), “efectos de un programa de intervención de 5 y 6 años: evaluación del cambio proactivo en factores conductuales y cognitivos del desarrollo” (2007), “empatía en niños de 10 a 12 años” 2006), “evaluación de una intervención psicoeducativa en sus efectos sobre la conducta pro social y la creatividad” (2003). Estos últimos se asemejan a proyectos de tipo práctico e investigativo similares al que se pretende establecer con la propuesta de investigación planteada en este documento.

Existe un acuerdo unánime en los autores que han trabajado el tema relacionado con la disminución de conductas de agresión en niños y jóvenes, los cuales han sido publicados en numerosas investigaciones multifactoriales, artículos de revista, tesis doctorales entre otras. En estas es posible encontrar elementos comunes relacionados con; disminución de síntomas de agresión directa, establecimiento de relaciones de amistad, surgimiento de empatía con el otro, creación de vínculos de amistad entre pares, presencia de conductas como la protección, ayuda, consuelo, respeto por la palabra, reconocimiento de capacidades, compartir juegos, objetos e idea. De esta manera se ha encontrado en estas propuestas que si se trabaja en la disminución de las conductas de agresión a partir del desarrollo o aumentos de la prosocialidad, es posible lograr efectos positivos. Más concretamente algunos de los resultados encontrados en palabras de Enrique Chaux (2007):

Los estudiantes empezaron a escucharse, inclusive en situaciones en las que es usualmente difícil que lo hagan. Por ejemplo, en una ocasión un niño/a estaba leyendo con mucha

dificultad por contar, con bajos niveles de lectura, sin embargo, los demás escuchaban atentamente.

O como es denotado por la Doctora Maite Garaigordobil (1996):

“...aumento en la conducta asertiva en la interacción social con otros compañeros”, aunque el programa estimulo la disminución de las conductas pasivas en la interacción social, ejerció especialmente un mayor impacto en sobre las conductas agresivas, que experimentaron un notorio descenso.

Afirmación que es confirmada nuevamente por la misma autora en el año 2015, encontrando resultados que indicaron:

Un aumento de las estrategias cognitivas asertivas y de la cantidad total de estrategias Disponibles para interactuar en situaciones Sociales conflictivas tales como: abordar un conflicto moral, responder a una agresión, afrontar el rechazo de otros y recuperar un objeto que le ha sido sustraído. (Garaigordobil, 2015)

Lo anteriormente nombrado deja al descubierto como las evidencias investigativas indican que la intervención basada en el aumento de habilidades pro sociales, es un indicador que puede ser considerado favorable para la transformación de escenarios de interacción basados en relaciones negativas o agresivas incluso para el caso de las establecidas entre pares y en contextos de socialización secundaria como la escuela.

## 5. Marco Metodológico

### 5.1 Tipo de investigación

Este proyecto se realizó bajo un modelo de *investigación cualitativa*; puesto que esta permite la ventaja de estudiar el fenómeno de interés en el escenario natural, la posibilidad de una comunicación más directa entre el investigador y los investigados, además lo que se encuentra no es generalizable a la población; es por eso que este trabajo reportará resultados en términos de la población estudiada únicamente.

La elección por este tipo de investigación para efectos de esta propuesta, se fundamenta según Baenz, Cantú y Gómez (2007) en;

La investigación cualitativa tiene como objetivo principal la descripción de las cualidades de un fenómeno. Los investigadores que se apoyan en este tipo de investigación hacen registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante y las entrevistas no estructuradas para lograr ver los acontecimientos, acciones, normas, etc. desde la perspectiva de la gente que está siendo estudiada, es decir, “ver a través de los ojos de la gente que uno está estudiando.

### 5.2 Participantes

Para esta propuesta participaron 52 estudiantes entre niños y niñas del grado primero de básica primaria, entre los 6 y 7 años de edad, y dos docentes licenciadas en básica primaria de una Institución educativa de carácter Rural, oficial y mixto, ubicada en el corregimiento manzanillo, vereda los Gómez del municipio de Itagüí, Departamento de Antioquia.

Actualmente la I.E Los Gómez ofrece los niveles de Educación Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria, Media Académica, Aceleración del Aprendizaje y Procesos Básicos en las jornadas diurna y nocturna a estudiantes de estratos 1 y 2 de esta comunidad, donde las estructuras familiares predominantes son aquellas constituidas por familias extensas, con prevalencia de analfabetismo, bajos niveles educativos y en algunos casos condiciones económicas desfavorables y situaciones de orden social adversas.

### 5.3 Etapas de Investigación

Para facilitar el desarrollo del proyecto, este se organizó en tres fases, cada una de las cuales tenía un propósito específico. Las Fases del proceso de investigación fueron:

**Fase de contextualización:** Tenía como propósito el acercamiento a la temática planteada, se realizó un rastreo bibliográfico sobre temáticas como: agresividad en el marco colombiano, conductas prosociales referenciadas y experiencias validadas científicamente en el contexto investigativo, factores relacionados y efectos de intervenciones.

**Fase de recopilación de la información:** la información que se buscaba era aquella que más relación tenía y que ayudara a descubrir mejor las conductas de los sujetos en estudio, para lo cual se implementó el procedimiento de *Observación Participante*; lo que implicaba compartir con el grupo de estudio para conocer a los niños y detectar lo más significativo de su conducta, de su ambiente físico y sociocultural, esto se hizo por medio de observación de una actividad de participación del grupo de niños, en la cual se planteaban actividades variadas distribuidas por categorías, materiales y retos diferentes; dentro de estas estaban juegos de mesa, juguetes

manipulables, juegos de acertijos y lógico matemáticos, actividad artística libre y actividades de tipo académico de pre matemática y preescritura, en esta los niños eran libres de formar subgrupo de trabajo y con la indicación de uno de los docentes, debían rotar en sus reagrupaciones para lograr pasar por todos los espacios, el objetivo de esta actividad era contrastar los registros elaborados por ambas docentes y la observadora en una misma situación.

Durante los momentos de observación se utilizó un registro que consideraba cuatro categorías acerca de las conductas prosociales y 15 indicadores observables. En los anexos se puede observar la hoja de registro utilizada.

En consonancia con las acciones de esta fase, se asistió además al “Simposio Internacional Acoso Escolar BULLYING” realizado en la universidad CES el 5 y 6 de Octubre de 2017.

**Fase de interpretación de los resultados:** En el desarrollo de la actividad fue evidente identificar situaciones de agresión de unos con otros específicamente en los espacios que debían compartir los juegos o juguetes de alto interés, así como dificultades para esperar o apoyar al compañero del grupo en situaciones donde el material para culminar la tarea no era correspondiente al número de niños para la actividad, presentándose episodios de gritos, palabras ofensivas, insultos con palabras vulgares, quitar a la fuerza un objeto, redistribuciones de grupos durante todo el desarrollo de la actividad. Esto fue registrado por las docentes en dos momentos de la jornada escolar diferentes y con dos grupos de observación diferentes.

En el análisis de la observación y los registros de las categorías planteadas para su revisión se logra evidenciar como en la muestra de estudio de 52 niños se encuentra que: en la categoría de actividades con objetos 13 ofrecen algo propio a otro par, solo 6 dan algo a un compañero sin esperar retribución, 8 logran intercambiar. En la categoría de Actividades Cooperativas; 18 niños

no permiten la participación de otros compañeros en un juego, 17 no participan en actividades para beneficio común, y 24 evitan la participación en roles del salón de clase. En la categoría de tareas y juegos de ayuda se presenta información analizada se indica que 29 niños no ayudan a otro con una tarea, 29 no ayudan a un par en un juego, 38 evitan el explicarle a un compañero una tarea y 27 no ayudan a un compañero cuando se lastima. En la categoría final denominada actividades empáticas se pudo encontrar que 30 niño no utilizan el consuelo con un compañero, 40 no se acercan a un compañero con un problema, 35 no logran responder afectivamente ante la situación de un compañero y 40 niños no reconocen necesidades de un compañero. Contrario a esto se identificó la presencia de conductas de agresión física; como golpes, empujones, patadas, de agresión verbal; insultos, vulgaridades, descalificativos y agresión relacional; exclusión de juegos, actividades o lugares comunes de la escuela. Como las formas de interacciónmas comunes utilizadas por los niños, y las cuales son basadas en la violencia, la agresividad, el reconocimiento del otro de acuerdo a la perspectiva propia, confirmando la necesidad de intervenir este escenario de socialización.

En este mismo nivel de importancia la observación arroja elementos descriptivos, que permitieron identificar el somero acercamiento de las docentes hacia el conocimiento de las conductas prosociales, así como de las formas de intervenir en situaciones que requieren la mediación de un adulto, para ser solucionadas por los efectos de las conductas de interacción negativas y por último y no menos importante la tendencia a la sobre generalización del uso de conductas de agresión temprana a los niños del aula.

A partir de la propuesta de observación participante desarrollada, se analizó entonces como la información recolectada y la sistematización del proceso vivenciado, se configura en acciones posibles para dar forma a la propuesta de intervención en el marco de las conductas prosociales.

Esta revisión y análisis explicitan como es necesario tener en momentos de la intervención, en los cuales se parta desde acciones básicas que permitan ampliar el conocimiento de tema de las conductas prosociales, identificar en el espacio del aula las conductas de interacción más preponderantes sean estas negativas o positivas y la cantidad de niños que las ejercen, conocer acciones sencillas y practicas ligadas a las dinámicas de clase que permitan aumentar, la presencia de conductos prosociales, aprovechar espacios para evaluar y autoevaluar la gestión de grupo y el docente en sus formas de interacción, de manera que sea una construcción colectiva y no una acción castigadora y el conocimiento de formas de seguimiento concretas y fáciles para autoevaluar el avance del grupo en interacciones positivas.

En la figura 1 se presenta la gráfica de los resultados obtenidos

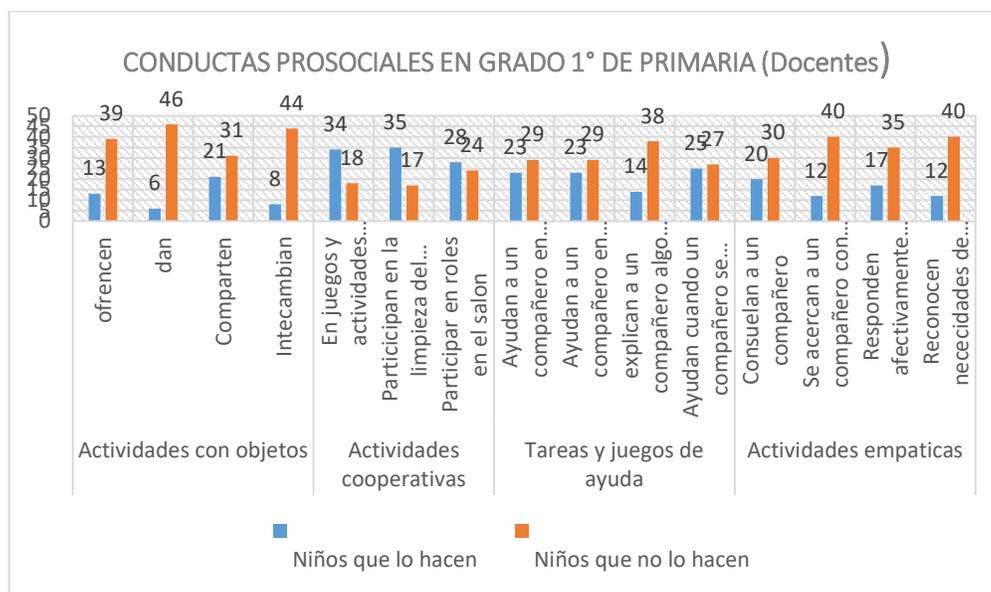


Figura 1. Conductas prosociales en grado 1 primaria

Fuente: creación de la autora

## 6. Propuesta Metodológica

Desde el análisis del problema detectado y en búsqueda de dar respuesta a la pregunta de investigación planteada, se formula una propuesta de intervención dirigida a Diseñar una herramienta de consulta de actividades prácticas, que beneficie el trabajo de conductas pro sociales en el aula, con una estructura de instructivo para su fácil comprensión y aplicación.

El recurso cuenta con unos procedimiento estructurados, pues lo que se pretende no es la simple aplicación de actividades de juego sin objetivos o focos de intervención claros, ni la acumulación de acciones sin un monitoreo o seguimiento de los efectos logrados. La propuesta **PRO-PAIR** podrá ser utilizada por medio de Moodle que es una herramienta de gestión de aprendizaje de carácter gratuito y de distribución libre. El procedimiento de esta propuesta se consolida en 6 fases:

1. Fase de acercamiento: en esta se encontrara acceso a información concreta y específica relacionada con las definiciones, conceptos, explicaciones y clasificaciones relacionadas con temas como conductas prosociales y material visual.

2. Fase de Diagnóstico: para este momento se realiza la aplicación de un registro de identificación llamado “encuesta de conducta pro social” el cual debe ser diligenciado por una docente del grupo una vez finalice la fase de acercamiento, con el objetivo de identificar en el aula de clase el número de estudiantes que utilizan conductas prosociales y cuales de ellas son de mayos prevalencia. para este registro se debe tener planeación, claridad y estructura de la actividad a desarrollar, de manera que se logre identificar el mayor número de datos y a su vez se realice una descripción de lo observado.

3. Fase de análisis: la actividad a realizar en este momento es una reflexión acerca de lo observado y registrado en las descripciones realizadas por el docente en relación a lo sucedido en el aula, para esto se contara con un paso a paso y modelos de las posibles relaciones que puede orientar a docente en su análisis, el producto debe ser construido y compartido en la herramienta Moodle.

4. Fase practica: en esta fase se utilizan actividades presentes en la herramienta de aprendizaje, aplicables a la cotidianidad del aula y basadas en juegos cooperativos para promover las categoría de conductas prosociales identificadas inicialmente por los docentes, en el diagnostico como prioritarias de intervención.

5. Valoración de adulto y los pares: en esta fase las actividades consisten en reforzar en espacios como las direcciones de grupo la presencia de aumentos en interacciones positivas o revisión de situaciones aun no solucionadas, tanto por los niños como por los docentes, lo que será materializado con reforzadores concretos y simbólicos, ante la presencia de conductas prosociales en el aula.

6. Confirmación de la experiencia: para este apartado, se deberá realizar un registro de seguimiento a las conductas prosociales que aumentan en el aula de clase mes a mes y una descripción de aquellas conductas de interacción positiva persistentes.

En las devoluciones de los docentes con las familias en los espacios a educativos, se les indicara la intervención realizada, sus efectos y se invita a las familiar a hacer parte de la herramienta y a practicar en su hogar acciones cotidianas y sencillas orientadas a reforzar las conductas trabajadas en la escuela.

## 7. Conclusiones

Este trabajo es una aproximación a la construcción de acciones que aporte al mejoramiento de las condiciones de convivencia al interior del entorno académico, a las relaciones de interacción positivas y al planteamiento de prácticas que mejoren la relación entre pares. Algunas de las conclusiones encontradas fueron:

- Para entender mejor el desarrollo de la conducta prosocial, es imprescindible estudiar este fenómeno en el contexto real en el que se está presentando, haciéndose participe de las dinámicas, observando de manera directa las situaciones propias del entorno y dando validez a las descripciones de los agentes que impactan ese contexto.
- La ausencia del conocimiento acerca de las conductas prosociales por parte de las comunidades educativas, limita la incorporación de prácticas de interacción positiva a las dinámicas cotidianas de la escuela; presentándose al interior del aula reforzamiento de las conductas sociales negativas entre pares, interacción naturales basada en conductas de agresión y acciones castigadoras generalizadas por los mecanismos de control de la escuela.
- La intervención preventiva y el desarrollo de conductas prosociales de manera temprana, se constituye como una alternativa a las conductas agresivas, teniendo en cuenta que los proceso de aprendizaje previo influyen de manera directa en la presencia o ausencia de estas y a su vez se convierten un predictor favorable para el incremento de conductas positivas con pares, adultos y con la sociedad en general.
- Se espera que la implementación de PRO-PAIR en un periodo de seis meses incremente en los niños y niñas las conductas prosociales; en específico aquellas relacionadas con

ofrecer, dar, intercambiar y actividades empáticas, de manera que en este tiempo se pueda evaluar el impacto que la intervención tiene en la comunidad educativa.

## Bibliografía

- Baenz, M., Cantú, C.A, y Gómez. (2007). Un estudio cualitativo sobre las practicas docentes en las aula de matemáticas en el nivel medio. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Yucatán. Mexico.
- Duque LF, Orduz JF, Sandoval JJ, Caicedo BE, y Klevens J. (2007). Lecciones del Programa de Prevención Temprana de la Violencia, Medellín, *Colombia. Rev Panam Salud Pública.* 21(1), 21–9
- Escobar, JCM. (2009). Conductas pro sociales en el barrio los pinos de la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Rev. CES Psicología.* 2 (2), 60-5.
- Garaigorldobil, M. (2014). Conducta pro social: el papel de la cultura, la familia, la escuela y la personalidad, *Rev. Mexicana de investigación en psicología.* 6, (2), 146-147.
- Garaigorldobil, M. (2005). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia.* Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/39211583>
- García, JF, Bacete, I. Sureda, Monjas, M.I. (2010). El rechazo entre iguales en la educación primaria: Una panorámica general. 26 (1), 123-126. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16713758015>>
- Guijo Blanco. (2002). *Estudio multifactorial de la conducta prosocial en niños de cinco y seis años* (Tesis Doctoral). Universidad de Burgos, Departamentos de ciencia de la educación, España.

Ministerio Educación Nacional. (2013). *Resultados Nacionales Censales Competencias Ciudadanas, Saber 3°, 5° y 9°, 2012 Resumen Ejecutivo*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional.

Ministerio de Educación Nacional, (2013). Ley 1620. Ley de convivencia escolar. Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar" (Decreto 1965). (2013, Septiembre 11).

Ramos, C., Nieto, A.M, Chaux, E. (2007). Resultados preliminares de un programa Multi-componente. *Rev. Interam de educación para la democracia*. 1 (1), 36-56.

## Anexos

### Anexo A. Cronograma de actividades

Fase	Actividad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
<b>Acercamiento</b>	Conocimiento de información sobre conductas prosociales a los Docentes	X					
	Utilización de material gráfico sobre conductas prosociales	X					
	Realización de actividad practica en Moodle: PRO-PAIR (Docentes)	X	X				
<b>Diagnostico</b>	Aplicación de Registro (Línea de Base) de Conductas prosociales en el aula		X	X	X	X	X
	Presentación de datos encontrados en el registro en el PRO-PAIR (Moodle).		X	X			
<b>Análisis</b>	Reflexión Y descripción de la experiencia de observación y registro En el PRO-PAIR. (Docentes)			X			
<b>Práctica</b>	Conocimiento de juegos y acciones prácticas a implementar en el aula			X			
	Participación de foro de discusión en PRO-PAIR acerca de las practicas aprendidas			X			
	Aplicación de las estrategias prácticas de juego en el aula de clase (docentes)			X	X	X	X
<b>Valoración</b>	Conocimiento de formas concretas de reforzamiento en el aula por el docente y aplicación			X	X	X	X
	Conocimiento de formas concretas de reforzamiento en el aula por el niño y aplicación			X	X	X	X
	Conocimiento de modelos de solución de problemas en el aula y aplicación.			X	X	X	X
<b>Confirmación</b>	Aplicación de Registro (Pos test) de Conductas prosociales en el aula						X
	Descripción de resultados de la experiencia En el PRO-PAIR. (Docentes)						X
	Planeación de presentación de le experiencia a la comunidad educativa.						

## Anexo B. Presupuesto

<b>RECURSOS</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>	<b>COSTOS</b>
<b>1. Materiales</b>	Materiales de Consumo (cartulinas, lápices de colores, marcadores, reglas, papel Bond, revistas, borradores, Colbón y cinta de enmascar) Fotocopias.	<b>3.600.000</b>
	Cámara Filmadora Video Beam Internet	<b>4.000.000</b>
	Didácticos (juegos de mesa, juegos mentales, juegos de tipo lógico matemático, armables de madera, fichas de memoria, esferas inteligentes, Aros, Lazos)	<b>3.000.000</b>
<b>2. Diseño</b>	Elaboración de logos, Elaboración de la plataforma, Iconografía.	<b>2.500.000</b>
<b>3. Personal</b>	Instrumentador de Metodología	<b>12.000.000</b>
	<b>TOTAL</b>	<b>26.100.000</b>

## Anexo C Lista de Chequeo de habilidades Prosociales para Observación Participante



### ENCUESTA CONDUCTA PROSOCIAL

Nombres y apellidos del docente: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Grado escolar: \_\_\_\_\_ N° de estudiantes: \_\_\_\_\_

**El objetivo de esta encuesta** es; identificar en espacios académicos la presencia o ausencia de comportamientos sociales positivos que beneficien a otros compañeros, sin esperar a cambio premios o reconocimientos.

Instrucción: de acuerdo a la situación del grupo Utilice X para indicar si el comportamiento se presenta o no se presenta:

LISTA DE COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES EN EL AULA	Número de estudiantes que <b>SI</b> lo hacen	Número de estudiantes que <b>NO</b> o hacen
<b>ACTIVIDADES CON OBJETOS</b>		
Ofrecen		
Dan		
Comparten		
Intercambian		
<b>ACTIVIDADES COOPERATIVAS (beneficio común)</b>		
En juegos y actividades permiten que todos participen		
Participan en la limpieza del salón para beneficio común		
Participan en roles en el salón (reportar situaciones, mediar, otros)		
<b>TAREAS Y JUEGOS DE AYUDA (beneficiar al otro)</b>		
Ayudan a un compañero en una tarea		
Ayudan a un compañero en un juego		
Explican a un compañero algo que no entendió		
Ayudan cuando un compañero se lastima		
<b>ACTIVIDADES EMPATICAS</b>		
Consuelan a un compañero		
Se acercan a un compañero con un problema		
Responden afectivamente ante la situación de un compañero		
Reconocen necesidades de un compañero		

\*Las categorías de conductas pro sociales son citadas por Maite Garaigordobil Landazabal en el diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia 2003)

OBSERVACIONES:

---



---



---



---



---



---



---